

CORRESPONDENCIA

de juicio y de patriotismo, los hombres generosos que no aspiran al poder para explotarlo y no quieren sino que su patria se salve y se incorpore a la civilización, debe guiarse por una concepción nueva y práctica de las cosas. El campo de la acción está en el extranjero. El problema de la paz y del Gobierno Constitucional en los países que aún permanecen bajo el régimen personal y autocrático, es de interés internacional y continental. Al continente todo importa, primero la estabilidad de esos países, y luego el desarrollo de su producción y de su riqueza, el crecimiento de su población, su progreso general, en fin, hoy contrariado y paralizado por la opresión, la explotación y la incapacidad de Gobiernos de azote y de ruina. La acción internacional de todos los Gobiernos civilizados de América para la extirpación de los Gobiernos bárbaros que aún existen, y la creación de condiciones que permitan la formación de Gobiernos legítimos, es el solo recurso en que puede pensarse para redimir a esos pueblos y conjurar el peligro que ellos constituyen. Este recurso está en armonía con el espíritu de los tiempos y se conforma con los medios ideados por los más grandes estadistas del día para la preservación de la libertad y de la paz internacional.

La forma de aplicación de este método sería en realidad una cuestión secundaria. Lo esencial es reconocer que la acción conjunta internacional americana en estos casos, es posible; que está indicada, que es necesaria, que se impone lógica, natural, urgentemente, y que sería decisiva.

Los pensadores, los escritores, los estadistas de todos los países de América, tienen una misión de libertad y de civilización que cumplir en esta obra de interés común. Tal vez no hay nada más importante que esta misión para los hombres capaces de ejercer alguna influencia en los destinos de esta parte del mundo. Tal vez no hay nada más digno de la inteligencia y la posición de esos hombres que contribuir a la consumación de esta obra de libertad y de civilización en América.

Para nosotros el problema más grave y perentorio en América es el del despotismo:

JACINTO LÓPEZ

(El Magazine de la Raza. Nueva York, mayo de 1919).

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

De nuestro amigo don Roberto Brenes Mesén, New York, 17 de setiembre de 1919:

De lo demás de la prensa que he leído me queda la penosa impresión de que no hay proyectos de verdadero progreso y parece concretarse la aspiración de los más en una simple «restauración». ¿Qué van a restaurar? ¿La falsa representación democrática? ¿Por qué no abolir esa representación que tiene por base la geografía en vez de una representación de los intereses verdaderamente humanos? Una simple restauración es una sustitución de aspirantes a granjerías. Esta transición debería aprovecharse para reformas trascendentales que no serían muy discutidas por el estado en que se encuentran los ánimos. Pero más adelante, si las horas me son propicias, hablaremos de esto más detenidamente.

Si hoy hubiera tenido unas cuantas horas para mí, hubiera escrito un ensayo acerca

de Gabriel D'Annunzio, condottieri. Es un atávico impulso en este poeta hacia la conducción de hombres, hacia la conquista arrogante, hacia el imperialismo orgulloso de la raza romana, afanosa de dilatar su poderío allí donde pudo hablarse su lengua. Antes de ayer ha entrado en Fiume como entraba Garibaldi en las ciudades italianas unos sesenta años hace. He dado en pensar que si en Italia se levanta una revolución, posible es que D'Annunzio sea uno de los jefes ejecutivos de ella. Y ya ve usted que todo esto es tentador para el ensayo.

De don Juan Kumpel, Sarchí, 27 de setiembre de 1919.

De algunas cosas de ese pasquín (1) voy a tener que ocuparme, y será lo que diré de interés hispano-americano. Tal vez le gustará para su Repertorio la cosa.

(1) El folleto WHICH?



Todos los artículos de nuestra casa llevan el sello de nuestra marca registrada "Orinoka," y bajo ese requisito indispensable, que todo consumidor debe exigir, garantizamos sus efectos para el uso a que se destinan.

Tanto a la bondad de nuestros productos como a la presentación de ellos, se debe el éxito de su buena aceptación por parte del público en general.

Solicítelos en droguerías, farmacias y perfumerías.

Mandamos nuestro catálogo a quien lo pida.

THE ORINOKA PHARMACAL CO.

97-99 Water Street, New York City, U. S. A.